

Consultora de Climatología Aplicada  
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011 4722 1251 / 4487 2507 y 02293 427837

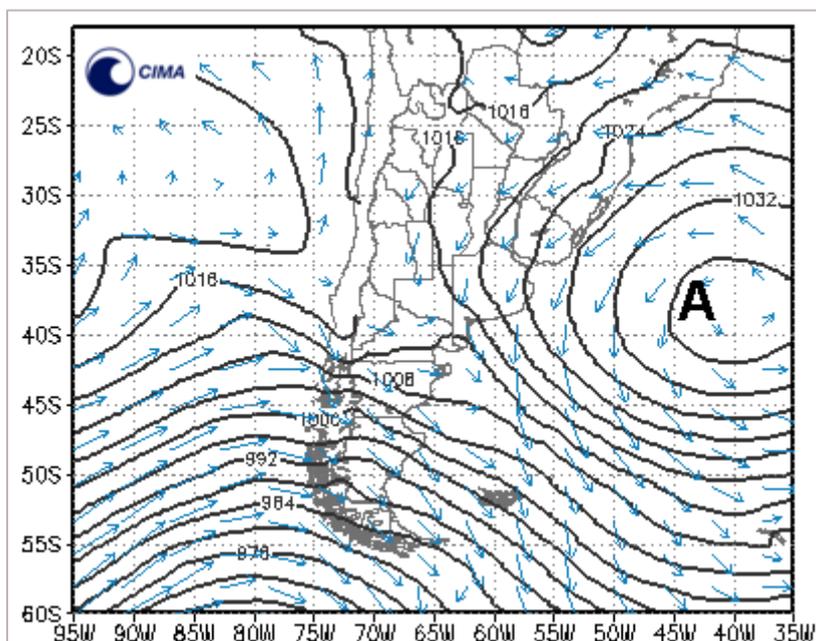
## **SE COMPLICAN LAS SIEMBRAS** **21/11/08**

*Las exigentes condiciones ambientales de las últimas semanas y la falta de precipitaciones, reinstalan un panorama poco favorable para el avance de las siembras.*

### **LA CIRCULACIÓN**

Los últimos quince días se han caracterizado por mantener las precipitaciones escasas sobre una buena parte de las zonas agrícolas del país. Las provincias pampeanas y el NEA, solo han recibido lloviznas o lluvias ligeras, las cuales solo fueron mejoradas por chaparrones de escala zonal en sectores puntuales del sudeste de BA, sur de SF o el centro de CB.

Luego de la irrupción de aire frío del fin de semana, lentamente se ha vuelto a configurar una circulación dominada por un sistema de alta presión ubicado al sur de su posición habitual, el cual no está transportando demasiada humedad. El mapa muestra la circulación prevista para las 9 hs del sábado, donde prevalece la circulación intensa del este noreste.



La recuperación pluvial que mostró el mes de octubre, incluso sobre el NEA hacia finales de mes, no se consolidó durante el mes de noviembre. Este comportamiento no era el previsto, ya que si bien en ningún momento se planteaban escenarios con

abundancia de precipitaciones, tampoco se esperaba la aparición de periodos secos tan extendidos.

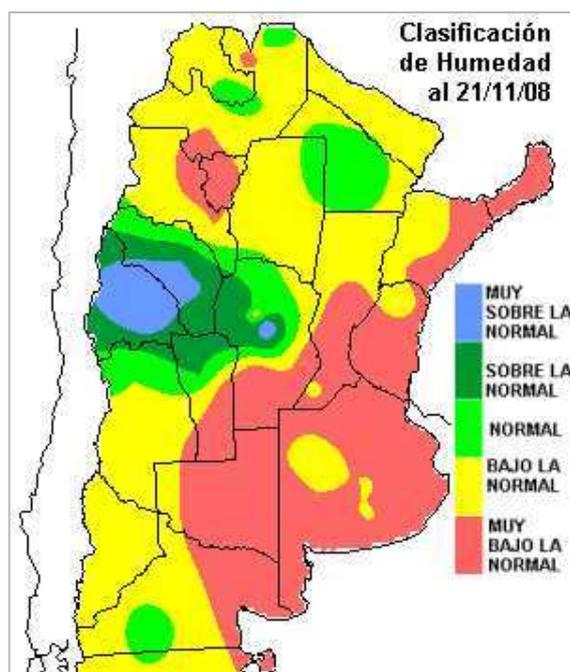
Las precipitaciones que son requeridas durante las próximas dos semanas para satisfacer la demanda, exceden largamente la oferta normal y en principio es poco probable que milimetrajes elevados sean alcanzados. Es decir, actualmente en vastos sectores de la región pampeana, recuperar el perfil de humedad para llevarlo a niveles adecuados implica sumar precipitaciones del orden de los 120 milímetros.

El actual período seco se extenderá hasta comienzos de la semana próxima. Para entonces se espera que las lluvias comiencen a reaparecer, al menos para recuperar la humedad superficial y retomar las siembras de soja.

La situación es crítica. Si bien la sequía había retrocedido durante el mes de octubre, actualmente casi el 70 por ciento del área agrícola principal de la región pampeana padece las deficiencias hídricas. En la gran mayoría de los casos esto ha puesto freno a las siembras..

### CLASIFICACIÓN DE HUMEDAD

Al realizar la comparación de las reservas actuales con los valores estadísticos y volcar el resultado en un mapa, se obtiene la siguiente configuración.



Con claridad se puede concluir que la mayor parte de la zona agrícola de la región pampeana está muy alejada de sus niveles habituales de humedad para la fecha. No obstante es importante reconocer que dentro del vasto sector que cae en la categoría más baja de la clasificación, el nivel de reservas en algunos sectores es más favorable. Por ejemplo sobre del centro para el sudeste de BA, la situación si bien no es holgada, aún cuentan con algo de humedad. El panorama de normalidad que se plantea para la región agrícola chaqueña seguramente esta sobreestimado. Si bien la segunda quincena de octubre fue muy húmeda en el corredor Resistencia Sáenz Peña, durante octubre las precipitaciones se han restringido a Sáenz Peña y su zona de influencia. El sudoeste de Chaco seguramente esta muy necesitado de precipitaciones al igual que las vecindades de Santiago y el noroeste de SF. Las reservas también están por debajo de lo normal en gran parte de Paraguay y el sur de Brasil.

## **PREOCUPACIÓN EN BRASIL**

Organismos oficiales de pronóstico (CPTEC), presentan una tendencia poco favorable para el resto de noviembre y el bimestre siguiente. Las perspectivas marcan una tendencia hacia precipitaciones por debajo de los valores normales, lo cual puede impactar seriamente sobre la evolución de la soja. El recuerdo de lo ocurrido en 2005 en los estados del sur, reposiciona un escenario riesgoso para este importante núcleo sojero

Esta potencial falta de precipitaciones, se vincula al posicionamiento del anticiclón semipermanente del Atlántico que gana terreno sobre el continente. Si la alta presión se vuelve estructural, es decir toma niveles medios y altos de la atmósfera, debería ser tenido en cuenta como un indicador contrario a la buena oferta de agua ya que se potenciaría la zona de subsidencia. Sin tecnicismos, los movimientos ascendentes se verían minimizados o tendrían poca eficiencia. Consecuentemente el patrón normal de precipitaciones tiene menos probabilidades de concretarse.

Si bien esta dinámica es probable, no se puede extrapolar en forma rápida al NEA o la región pampeana. La circulación del noreste proveniente del Mato Grosso do Sul puede generar un flujo de humedad adecuado sobre el centro de Argentina. Si la zona de subsidencia no se corre hacia el oeste, es posible que la oferta de agua en el NEA no se vea demasiado afectada.

En diciembre de 2004, las precipitaciones se ubicaron por encima de los valores normales en la mayor parte de la región pampeana y el norte del país. Enero de 2005, fue muy seco en el NEA y muy húmedo en la región pampeana. El sur de Brasil estuvo seco. Para febrero de 2005, las reservas de humedad ganadas en el bimestre anterior permitieron sobrellevar una oferta de agua irregular en la región pampeana. Estuvo muy seco el sur de Brasil.

En resumen si bien no puede decirse que la dinámica atmosférica está configurando un escenario similar al del verano 2005, los sistemas precipitantes del sur de Brasil son sensibles a la posición que vaya tomando el sistema de alta presión. Por el momento no se descarta que este tome una ubicación demasiado continental, contrariando la normal oferta de agua. Justamente una vasta zona de alta presión estructural es la que esta dejando con un patrón pluvial empobrecido a la región pampeana en lo que va de noviembre. Esta zona de alta presión debe posicionarse más al norte sobre el océano para permitir el normal ingreso de humedad y permitir que los frentes promuevan la inestabilidad necesaria para generar precipitaciones.

Como se ve, cambios modestos en esta dinámica de escala regional, pueden provocar variaciones muy significativas en la oferta de agua. Los cambios en la posición y en la intensidad del sistema de alta presión del Atlántico, surgen en una escala de tiempo mucho mas breve que los indicadores de escala global (El Niño/ La Niña) y afectan sensiblemente la performance de las precipitaciones en una buena parte del sudeste de Sudamérica, Particularmente esta campaña de granos gruesos dependerá directamente del comportamiento de la circulación general y no de indicadores de escala global.